

Los Sentimientos de Nena

Hace cinco años mi esposa y yo encontramos a Nena en el SPCA (Sociedad para la Prevención de la Crueldad a Animales). Nena es una mezcla de perro esquimal y pastor alemán. Ella es casi blanca pura con la excepción de su lomo que es de color sal y pimienta. Cuando adaptamos a Nena, una empleada de la SPCA nos dijo que Nena era bilingüe, y aún hablamos a ella en ambos inglés y español. Nena prefiere el inglés, puesto que está conciente del ambiente en la calle aquí en Sacramento.

Nena tiene una personalidad muy especial. La perra no es nada brava, pero es protectora. Cuando a veces mi esposa y yo discutimos Nena riña también. Esto no pasa mucho pero Nena siempre está lista a tomar el lado del ofendido u ofendida, amenazando con colmilluda intervención. Ella es un animal feliz. Lupita, mi esposa, Nena y yo somos toda una familia. Nena goza de su doble papel de mascota y guardián. Duerme adentro de la casa con nosotros en nuestra alcoba, y a eso de las seis de la mañana empieza a aullar, como yo le había enseñado y no tenemos que preocuparnos de ni despertador ni de gallo. Afortunadamente este acontecimiento no sucede los fines de semana porque los tres normalmente nos desvelamos los viernes y sábados y todos tenemos sueño, consecuentemente, a las seis de la mañana, y seguimos en la cama—los tres, con Nena en medio—los sábados y domingos hasta las diez a.m. normalmente.

Nena está celosa de la relación entre mi mujer y yo. Si el uno o la otra muestra algún señal de cariño, un beso o abrazo, Nena interrumpe brincando y empujándonos con sus patas separándonos el uno de la otra y siempre tiene éxito en su afán de ser la más consentida. Esto no es esfuerzo nada para Nena porque con sus noventa libras sólidas ella es casi el tamaño de mi esposa. Si no damos a Nena su “Sturdy Biscuit” o parece que no quiero llevarla de pasear por la calle ella se pone muy antipática y hace la vida miserable para Lupita y yo, y hay varias tácticas que ella usa para salir con la suya: se pone ante la televisión para que no podamos ver las noticias o “Primer Impacto”, y a veces ella empieza a aullar lo que causa mucha ansiedad a Lupe y a mí. Otras veces se sienta enfrente a la chimenea dando la apariencia de una perrita muy bonita (por cierto lo es) y obediente. Esta última muestra de maña me hace sentir culpable (temporalmente) y la llevo de caminata. Si ella no consigue lo que quiere, simplemente va a un rincón en la sala de televisión y hace pucheros. Eso si rompe mi corazón y le doy lo que quisiera. Nena es una bendición para nuestra pequeña familia. Todos jugamos con la pelota y Nena tiene insólita habilidad de jugadora y atrapa la pelota como un beisbolista profesional, salvo con la boca en vez de un guante. Ella acompaña a mi esposa y a mí cuando estamos trabajando en el jardín, y nunca deja de cavar un agujero donde podemos plantar un alcatraz o un arbolito. ¡Si no fuera perra seria un jardinero o Barry Bonds, de eso estoy seguro!

En términos generalizados creemos que Nena es psíquica. Ella espera, subida en el marco de la ventana del dormitorio de la parte de en frente de la casa, cuando uno de nosotros estamos afuera. Nena baja la escalera hacia la puerta principal de la casa para esperar la llegada cinco minutos antes de que el coche aparezca en frente de la casa o entra al garaje.

Nena ha sido una gran compañera. Lupita y yo la vimos como la hija que nunca tuvimos. ¿Cómo puede un animal hacer una pareja sola tan feliz? Esperamos que Nena esté con nosotros por muchos años más.